

VIGILIA

UNIDOS

POR LA PAZ

en

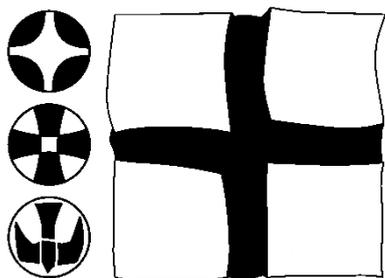
GAZA



Parroquia San Ignacio de Loyola , Madrid

21 de septiembre de 2024

MONICIÓN DE ENTRADA



(Música: *Al l'Tiraf*, de Tohpati)

Hace tiempo que deberíamos haber convocado esta vigilia. Pero nunca es tarde para expresar nuestra protesta frente a la guerra y nuestro compromiso por alentar otros modos de relación más justos y fraternos. Casi un año después de la violenta incursión desde Gaza en territorio israelí, los 40.000 muertos y 94.000 heridos -en su mayoría civiles inocentes, mucho de ellos niños- nos hablan del sinsentido, la desproporción y la injusticia de la violencia en este conflicto y en tantos otros que afligen nuestra tierra.

Distamos mucho de convivir como familia humana en nuestra casa común, aunque este es el horizonte al que somos invitados desde nuestra fe, como nos recuerda el Tiempo del cuidado de la Creación en el que nos sumamos a personas de otras confesiones. “No hay dos crisis separadas, una ambiental y otra social, sino una sola y compleja crisis socio-ambiental” (LS 139) y “no basta que cada uno sea mejor para resolver una situación tan compleja como la que afronta el mundo actual... A problemas sociales se responde con redes comunitarias, no con la mera suma de bienes individuales” (LS 219), como nos recuerda el Papa en *Laudato Si*.

Hoy salimos a la calle para sumarnos a tantas vecinas y vecinos que anhelan esta conversión comunitaria para construir entre todos un mundo más pacífico, un barrio más pacífico, donde nuestros corazones encuentren la paz gracias al cuidado mutuo. Porque “la paz es mucho más que la ausencia de guerra. La paz interior de las personas tiene mucho que ver con el cuidado de la ecología y con el bien común”, la paz “se refleja en un estilo de vida equilibrado unido a una capacidad de admiración que lleva a la profundidad de la vida” (LS 225)

La calle hoy también expresa la determinación que tenemos como Iglesia de salir de nuestros muros, de atravesar nuestras paredes para salir al camino de quien hoy ve su vida amenazada por la guerra. Queremos salir al encuentro y abrazar la intemperie de quienes hoy, en Gaza y en otros rincones de nuestro mundo, ven bombardeadas sus aspiraciones de VIDA.

TESTIMONIOS DE LAS VÍCTIMAS



Salah Awad El Soussi, 73 años: «Cuando perdimos totalmente las conexiones y los bombardeos israelíes eran mucho más frecuentes y fuertes, pensamos que nuestra hora había llegado y pasamos horas rezando... Estamos viviendo como animales» (El País, 31 de octubre de 2023).

Yocheved Lifschitz, 85 años, secuestrada por Hamás: “Pasé por un infierno. Me secuestraron y llevaron en una motocicleta, me golpearon con varas. Sufrí heridas y no podía respirar mientras me bajaban a la telaraña de túneles». (BBC, 24 de octubre de 2023).

Israa Ali, 33 años: «Mientras preparo el desayuno con las mínimas provisiones, empiezo a culparme por haber tenido hijos y haberlos traído a un mundo con condiciones tan terribles y guerras frecuentes, especialmente esta miserable guerra». (Médicos Sin Fronteras, 19 de octubre de 2023).

Nur, 34 años: «Estoy embarazada de ocho meses en medio de una guerra... Tengo mucho miedo por mi bebé... hemos decidido quedarnos aquí y rezar. Realmente siento que la muerte va a alcanzarnos en cualquier momento.» (Médicos del Mundo, 9 de noviembre de 2023).

Mariam, 42 años: “Compartimos un lugar con cinco familias, estamos hacinados. Nos peleamos por el agua y el pan, haciendo colas interminables. El estrés en casa es tal que apenas podemos tolerarnos los unos a los otros. Incluso hacer cola es peligroso, ya que las panaderías y otras tiendas están en el punto de mira. Cuando salimos de casa, no sabemos si volveremos. Y entonces nos llegan mensajes al teléfono: otra más, otra muerte más.» (Médicos del Mundo, 9 de noviembre de 2023).

Tali Binar, superviviente del secuestro de Hamas: «Empecé a oír a mujeres gritando y pidiendo que pararan... Sé cómo suena, las mujeres ni gritan así si no les están haciendo algo sexual... Los gritos duraron unos 20 minutos. Luego, un disparo y el silencio». (El Periódico, 20 de junio de 2024).

Nora, 32 años:

«Murieron decenas de mis vecinos, decenas de vidas, decenas de sueños, decenas de sonrisas, decenas de corazones amables y



decenas de historias jamás contadas. Yo perdí mi casa, mis recuerdos, mi hermosa imagen del «hogar» y años de duro trabajo para construir un lugar para mi familia, para mis hijos. Sí, he sobrevivido, pero con el corazón roto y los recuerdos perdidos. ¿Cómo se puede vivir como ser humano sin recuerdos?» (Médicos del Mundo, 9 de noviembre de 2023).

Sapir Cohen, 29 años, secuestrada por Hamas.: «Vi miles de civiles y todos vinieron a golpearme. Me pegaron muy fuerte, tenía que protegerme con las manos... Me ponía las manos en la cabeza y decía: ‘Dios, por favor cuídame. No quiero morir aquí» (Europa Press, 15 de mayo de 2024).

UN SÍMBOLO

La comunidad extiende un tendal y cuelga camisetas rojas que simbolizan a las víctimas del conflicto, cada una con un nombre propio, cada una esperando el Sol de la paz y la justicia.



NUESTRAS GUERRAS



(Música: *The Sema Ritual*, de Sedat Altinöz)

Ha pasado casi un año desde el comienzo de la guerra en Gaza y en este tiempo observamos desde lejos con horror las muertes injustas en uno y otro lado, las miles de víctimas inocentes, que sufren las consecuencias de esta guerra en la tierra donde nació nuestro Señor. Habremos pasado por distintos sentimientos: la rabia, la impotencia, la frustración ante lo desproporcionado del conflicto, incluso hasta la asunción de esta situación como algo ya inevitable... Hoy nos juntamos para alzar la voz y pedir el fin de la violencia, el cese del enfrentamiento y la victoria de la paz.

Pero también queremos aprovechar para mirar de cerca a nuestras vidas y descubrir y pedir perdón por nuestras propias guerras:

Nuestras guerras por la injusticia, la violencia y la falta de entendimiento que a veces domina nuestras relaciones...

Nuestras guerras cuando abusamos de nuestra situación de poder, ya sea en la familia, en el trabajo o en la sociedad, cuando queremos

imponer nuestro criterio frente al de otros, cuando no buscamos construir juntos sino imponernos...

Nuestras guerras cuando aceptamos la desigualdad como inevitable, los naufragios y ahogamientos como ajenos, la destrucción del medio ambiente como progreso...

Nuestras guerras internas cuando perseguimos la fama, priorizamos la riqueza, provocamos divisiones, maltratamos nuestra vida, nuestra salud, nuestra paz...

Detengámonos un momento y miremos a nuestra vida. La violencia no es algo ajeno, que ejercen otros, sino también nosotros cuando elegimos el camino de la imposición antes que el del diálogo.

Pedimos perdón por nuestras guerras, raíz última de todas las guerras del mundo. Pedimos a Dios que cambie nuestro corazón y nos dé su paz. Queremos desaprender todas nuestras guerras. Escuchemos la siguiente canción.



DESAPRENDER LA GUERRA

(Luis Guitarra)

Desaprender la guerra,
realimentar la risa,
deshilachar los miedos,
curarse las heridas.

Rehabilitar los sueños,
penalizar las prisas,
indemnizar al alma,
sumarse a la alegría.

Difuminar fronteras,
rehuir de la codicia,
anteponer lo ajeno,
negarse a las consignas.

Humanizar los credos,
purificar la brisa,
adecentar la Tierra,
reinaugurar la Vida.

Desconvocar el odio,
desestimar la ira,
rehusar usar la fuerza,
rodearse de caricias.

Desconvocar el odio,
desestimar la ira,
rehusar usar la fuerza,
rodearse de caricias.

Reabrir todas las puertas,
sitiar cada mentira,
pactar sin condiciones,
rendirse a la Justicia.

Reabrir todas las puertas,
sitiar cada mentira,
pactar sin condiciones,
rendirse a la Justicia.

Desaprender la guerra, curarse las heridas.
Desaprender la guerra, negarse a las consignas.
Desaprender la guerra, rodearse de caricias.
Desaprender la guerra, rendirse a la Justicia.
Desaprender la guerra, sumarse a la alegría.
Desaprender la guerra, reinaugurar la Vida.





TESTIMONIO DE TIERRA SANTA

El biblista italiano Francesco Cocco, experto guía de Tierra Santa, está entre nosotros para compartir su testimonio. Él tiene amigos que están sufriendo directamente la guerra y han perdido a seres queridos. Él conoce bien aquella Tierra que tenía que ser santa y siempre está en guerra. Le agradecemos mucho sus palabras en esta vigilia.

SÍMBOLO DE LAS CAMISETAS TENDIDAS

Ante vosotros tenéis una representación en papel de camisetas blancas. Os invitamos a escribir libremente en ellas las palabras o frases que expresen en

estos momentos vuestro sentir, pensar y rezar por la paz.

Tras escribir en ellas se tenderán con pinzas en el tendal entre las camisetas rojas de las víctimas.



DOCUMENTO DE LA COMISIÓN DE JUSTICIA Y PAZ DE TIERRA SANTA

30 de junio de 2024



(Música: *Sakinlestrivi Zihin*, de OMZ)

¿GUERRA JUSTA?

Las palabras que usamos importan, especialmente en tiempos de guerra. Por eso, mientras la guerra en Gaza se prolonga y el número de muertos aumenta, los retenidos como rehenes languidecen en cautiverio y los retenidos sin juicio en número, sentimos la necesidad de pronunciarnos contra el mal uso de un término utilizado en el lenguaje católico. Ese término es "guerra justa"...



Desde los terribles ataques del 7 de octubre... por Hamas y otros militantes y la catastrófica guerra librada en respuesta de Israel, los líderes católicos, empezando por el Papa Francisco, han pedido continuamente un alto el fuego inmediato y la liberación de los rehenes. Teólogos

morales católicos de todo el mundo también han señalado cómo ni los ataques de Hamas el 7 de octubre ni la devastadora guerra de Israel en respuesta satisfacen los criterios de "guerra justa" según la doctrina católica.

Lo que es más importante, las guerras justas deben diferenciar claramente entre civiles y combatientes, un principio que ha sido ignorado en esta guerra por ambos bandos con trágicos resultados. Las guerras justas también deben emplear un uso proporcionado de la

fuerza, lo que no puede decirse fácilmente de una guerra en la que el número de muertos palestinos es de decenas de miles de personas... y en el que una clara mayoría de las víctimas palestinas han sido mujeres y niños...

Como católicos de Tierra Santa, que compartimos la visión del Papa Francisco de un mundo pacífico, estamos indignados por el hecho de que los actores políticos en Israel y en el extranjero estén movilizando la teoría de la "guerra justa" para perpetuar y legitimar la guerra en curso en Gaza. Esta teoría se está utilizando de alguna manera en el sentido que nunca se pretendió: justificar la muerte de decenas de miles de personas, nuestros amigos y nuestros vecinos.

Aunque somos una pequeña comunidad en Tierra Santa, como católicos somos una parte integral de la identidad de esta tierra. Queremos dejar claro que nosotros, y nuestra tradición teológica, no



debemos... justificar esta violencia. El testimonio que traemos no es el de la guerra, sino el del amor transformador, de libertad e igualdad, de justicia y paz, de diálogo y la reconciliación.

Esperando contra toda esperanza que la guerra termine y que israelíes y palestinos juntos, viviendo en libertad e igualdad, buscarán la verdadera justicia, promoviendo la verdadera paz. repetimos con el salmista: "Oh Jehová, oirás el deseo de los mansos; fortalecerás su corazón, te inclinarás tu oído para hacer justicia a los huérfanos y a los oprimidos..." (Salmos 10:17-18).

(Este texto es una síntesis. Lee el documento completo en Vida Nueva:

<https://www.vidanuevadigital.com/2024/07/02/justicia-y-paz-la-tragedia-de-gaza-no-es-una-guerra-justa/>)

Este poema fue escrito por el palestino Refaat Alareer, conocido como “la voz de Gaza”, quien fue asesinado bajo las bombas de Israel el 7 de diciembre en Gaza. Tenía 44 años y lo mataron junto a cuatro de sus hijos, su hermano y su hermana.



(Música: *Bab'Aziz*, de Armand Amar y Lévon Minassiani)

SI HE DE MORIR

Si he de morir,
tú has de vivir
para contar mi historia,
para vender mis cosas
y comprar un trozo de tela,
algunos hilos y hacer una
cometa:
hazla blanca con una cola
larga,
para que un niño,
en algún lugar de Gaza,
mientras mira al cielo a los
ojos
esperando a su padre
que partió entre las llamas
–sin despedirse de nadie,
ni siquiera de su propia
carne,
ni siquiera de sí mismo–
vea la cometa,
la cometa que tú construiste,
volando allá en lo alto
y piense por un instante
que un ángel está allí
trayendo de vuelta el amor.
Si he de morir,
que mi muerte traiga esperanza,
que se convierta en leyenda.



Yehuda Amijái es considerado el poeta nacional de Israel y una de las voces más importantes de la poesía moderna.

EL DIÁMETRO DE LA BOMBA

El diámetro de la bomba era de treinta centímetros
y su rango de alcance era de unos siete metros,
con cuatro metros y once heridos.

Y alrededor de estos,

en un círculo
más grande
de dolor y de
tiempo,

hay dos
hospitales
dispersos
y un cementerio.

Pero la joven

que fue
enterrada

en el sitio de
donde vino,

a una distancia
de más de cien
kilómetros,

agranda el

círculo muchísimo más,

y el hombre solitario que llora por su muerte

en el lejano confín de un país al otro lado del mar,

incluye al mundo entero en el círculo.

Y ni siquiera mencionaré el llanto de los huérfanos

que llega hasta el trono de Dios

y más allá,

haciendo del círculo un infinito sin Dios.



Mohd Abu Lebda es un joven poeta palestino que vive en Gaza la guerra.



¿ES UN SER HUMANO?

Una casa sin ventanas,
una lluvia sin nubes,
un nadador en el desierto,
una camisa con los botones arrancados,
un libro con páginas sueltas,
una luna sin luz y una hierba incolora,
una sonrisa desdentada y una risa sofocada,
Un cuadro oscuro sobre lienzo negro.
Soy una mesa sin patas,
Un restaurante ruidoso sin huéspedes.
Escribo con un bolígrafo que no tiene tinta.
Escribo mi nombre en el aire
y lo gritan, pero no sale ninguna voz.
Miro a mi alrededor y veo muchas cosas,
pero no veo a nadie.

¿Es un ser humano el que fabrica los tanques,
el que fabrica las bombas,
el que envía las bombas,
el que dispara las bombas,
el que ve caer las bombas,
el que ve a los niños sin cabeza, bajo los escombros?
¿Es un ser humano el que no se hace estas preguntas?
¡¿Es un humano quien no entiende esto?!

¡BASTA, DIGÁMOSLO TODOS JUNTOS!

Declaraciones del Papa Francisco sobre los secuestros en Israel y la guerra en Tierra Santa

(Composición realizada con textos del Papa Francisco publicadas en Vatican News desde el inicio del conflicto)



«Me angustia el conflicto de Palestina e Israel». «Ha causado miles y miles de muertos, enormes destrucciones, con inmensos sufrimientos y la difusión de sentimientos de odio y rencor, que preparan el terreno para nuevas tragedias». «Cada día realizo una videollamada con la parroquia cristiana de Gaza, que alberga a unas 600 personas. Nos vemos por Zoom, hablo con la gente. Continúan con sus vidas todos los días mientras se enfrentan a la muerte».

«Llevo todos los días en el corazón, con dolor, el sufrimiento de los pueblos en Palestina e Israel. Miles de muertos, heridos, desplazados y las inmensas destrucciones causan dolor, con consecuencias tremendas sobre los pequeños e indefensos, que ven comprometido su futuro».

«Civiles indefensos están siendo bombardeados y tiroteados. Y esto ha ocurrido incluso dentro del recinto parroquial de la Sagrada Familia [en Gaza], donde no hay terroristas, sino familias, niños, enfermos y discapacitados, monjas. Una madre y su hija, la Sra. Nahida Khalil Anton y su hija Samar Kamal Anton, fueron asesinadas y otras personas heridas por francotiradores cuando iban al baño... La casa de las Hermanas de la Madre Teresa resultó dañada, su generador fue destruido.

Alguien dice: 'Es terrorismo, es guerra'. Sí, es guerra, es terrorismo». «Recibí a dos delegaciones. Una israelí, que tienen a sus familiares rehenes en Gaza y otra de palestinos que tienen familiares prisioneros en Israel. Sufren tanto. He sentido como sufren ambos. Las guerras



hacen esto. Pero aquí hemos ido más allá de la guerra. Esto ya no es guerra, es terrorismo... El terror no puede justificar el terror». «¡Basta, por favor! ¡Frenen! ¡Digámoslo todos juntos!»

«La guerra es una derrota. Siempre, para todos». «Reitero mi llamamiento a todas las partes implicadas para que no se amplíe el conflicto y cese inmediatamente el fuego en todos los frentes, empezando por Gaza, donde la situación humanitaria es gravísima, es insostenible».

«Los ataques, incluso aquellos dirigidos, y los asesinatos nunca podrán ser una solución. No ayudan a recorrer el camino de la justicia, el camino de la paz, pero generan aún más odio y venganza. ¡Basta, hermanos y hermanas! ¡Basta!».

«Que Cristo resucitado abra un camino de paz para las martirizadas poblaciones de esas regiones». «¡No sofoquen la palabra del Dios de la Paz, sino que sea el futuro de Tierra Santa, de Oriente Medio y del mundo entero!»

Escuchamos *Imagine*, interpretado por la israelí Noa y el argelino Khaled.

BIENAVENTURANZAS DE GAZA

(Generalmente se traduce “bienaventurados”, cuando en realidad en las *Bienaventuranzas* más bien dice “¡Animaos!”)

- Animaos quienes habéis perdido la casa en los bombardeos, porque heredaréis la Tierra.
- Animaos los secuestrados, porque conoceréis la libertad de los Hijos de Dios.
- Animaos aquellos a los que os han cortado la electricidad, porque vuestra será la luz del mundo.
- Animaos quienes habéis visto destruir vuestras escuelas, porque vuestra será la sabiduría de Dios.
- Animaos los que resistís a usar la violencia, porque seréis llamados Justos de Dios.
- Animaos quienes habéis visto demolerse vuestros hospitales, porque vuestra será la salud eterna.
- Fortaleced vuestro corazón quienes pasáis hambre cada día, porque el pan de la justicia abundará en vuestra mesa.
- Animaos los misericordiosos, porque alcanzaréis misericordia.
- Animaos quienes habéis perdido padre, madre, hijo, hermano, porque seréis consolados.
- Animaos quienes os habéis quedado sin agua, porque seréis saciados.
- Animaos los que habéis sido expulsados de la tierra, porque vuestro será el Reino de los Cielos.
- Conservad la esperanza los que trabajáis por salvar VIDAS, porque alcanzaréis la vida que nunca muere.
- Animaos los que trabajáis por la paz, porque hacéis lo que merece ser eterno.
- Animaos cuando os quieran hacer callar, cuando hagáis vuestra causa de los perdedores, animaos cuando os impongan la violencia, porque al Hijo del Hombre se lo hicieron y así hacen los profetas: no callan, se unen a los sufrientes, siempre eligen la paz. Animaos en el Nombre de Dios.

Gracias a todos por vuestra participación. Que *Cristo resucitado abra en cada una de nuestras vidas un camino de paz para las martirizadas poblaciones de esas regiones.* (*Aleluya de la Tierra, Brotes de Olivo*)